



LA CRUZ DEL SUR

REVISTA MENSUAL DE ARTE E IDEAS

NUESTRO PROGRAMA ES NUESTRA OBRA

Director:

ALBERTO LASPLACES

Sec. de Redacción:

JUAN MARIO MAGALLANES

Administrador:

ANTONIO RODRÍGUEZ VARELA

Director artístico:

FEDERICO LANAU

SUMARIO

Guillermo Apollinaire.	
Poemas de Apollinaire, traducción de	Emilio Oribe
Un final	Carlos Salvaño Campos
Arqueológica	Juan Carlos Abellá
Quietud y Luna llena	Juana de Ibarbourou
Hablando con el pintor Bazurro.	
Cruzan los navíos	María Elena Muñoz
El caso Santos Chocano	Emilio Frugoni
Libros recibidos	
Reseña sintética sobre la nueva generación literaria	
argentina	Antonio Rodríguez Varela
Juan Parra del Riego	Ramiro Pérez Reinoso
El hombre té	Montiel Ballesteros
Mi vuelo en la noche	Eugenio Petit Muñoz
Las buenas páginas de los buenos libros.	
Notas.	
L'incertitude d'un chemin jalonné — Soir en cuivre ..	Alvaro Guillot Muñoz
La littérature regionaliste	Christiane Fournier
Ile. — Au bord de la plaine, Concile sans cordonnée	
— Un passant	Gervasio Guillot Muñoz

DIBUJOS

Carátula	Ada Frisch
Cabeza de Apollinaire	
Autorretrato	Domingo Bazurro
Niño al sol — Madera de	M. Méndez Magarinos



Sastrería
Corte Americano

Elisea Sabrina

Durazno, 913.

Montevideo.

Bazar Colón
Sarandi y J.C. Gomez
Objetos de arte
Regalos

GUILLERMO APOLLINAIRE



DIB. DE PICASSO

Entre los grandes poetas franceses modernos ninguno quizá se destaca con los relieves de Guillermo Apollinaire, poco conocido por los públicos de nuestra América que no van más allá de los simbolistas. Su verdadero apellido era Kostrowitzki, era hijo de una dama polaca que se estableció en Francia, después de su nacimiento en Roma en 1880. Como todos los poetas verdaderamente modernos, Apollinaire rompió totalmente con el pasado de la poesía y se lanzó por vías muy distintas a las de sus antecesores. Síntesis, dinamismo, imágenes audaces, humorismo, son las características de su verso que tan pronto corre mansamente como por una plácida llanura, o se quiebra en epilépticas contorsiones siguiendo el ritmo inquieto de su pensamiento. Resulta así uno de los más autorizados representantes de esa nueva sensibilidad que algunos niegan por que no son capaces de sentirla, y que no es más que un producto lógico del hombre de su época dentro de su medio adecuado. Las realidades circundantes cambian constantemente ejerciendo su influencia sobre la psicología humana, y apesar de todo hay muchos que pretenden que el arte se establezca en las viejas fórmulas derrotadas obligándolo a revestirse de lamentables ropas en desuso. Apollinaire rompió valientemente con todos esos prejuicios y cantó a su manera temas novedosos, y llegó hasta lo grotesco, conscientemente, arrastrado por el deseo de vengarse

de la incomprensión y de burlarse de los espíritus fácilmente asustadizos. Considerado no dentro de un Arte, sino desde el punto de vista del Arte en general, Apollinaire llevó la poesía al mismo plano en que los cubistas y futuristas pusieron a la pintura y a la música. Su influencia fué muy grande y aunque no militó oficialmente en ninguna escuela ni hizo discípulos, su poesía ha contribuido enormemente a abrir paso a la nueva lírica triunfante hoy en todas partes a pesar de las mordazas que han intentado ponerle la incapacidad de críticos fosilizados, la ignorancia de profesores de literatura que no conocen sino lo ya muerto y reducido a polvo, y la eterna resistencia de los públicos que siempre marchan con cincuenta años de atraso. Apollinaire, agradecido a esa gran Francia que sigue siendo la única Meca de los artistas de todo el mundo, se enroló en sus ejércitos cuando la gran conflagración y fué tan gravemente herido en la cabeza por un casco de obús en 1916, que hubo necesidad de efectuarle la trepanación. El 9 de Noviembre de 1918 en vísperas del armisticio que debería terminar con la gran guerra, Apollinaire fallecía, víctima de un ataque de gripe en su casa del Faubourg Saint Germain, rodeado de su esposa y unos pocos amigos, habiendo pasado su muerte casi desapercibida entre los sensacionales acontecimientos de aquellos días. Desapareció pues en plena juventud, cuando su talento era más promisor, constituyendo la

suya una pérdida irreparable para las letras francesas y mundiales. Entre sus obras se destacan: «L'Herésie et Cie», «Alcools», «Calligrammes», «Case d'Armons», libros de poemas; «Le poète assassiné», «La femme assise», «La fin de Babylone», cuentos y novelas; «Le flâneur des deux rives», estudios parisienses; «Les peintres cubistes», «La poésie symboliste», crítica de arte; «Les mamelles de Tirésias», drama superrealista, etc.

Uno de nuestros más estimados colaboradores, el poeta Emilio Oribe, nos envía la traducción de algunos bellísimos poemas de Apollinaire, que nos apresuramos a ofrecer a nuestros lectores en la seguridad de que sabrán apreciar a la par que el valor intrínseco de la obra, el meritísimo esfuerzo de nuestro compatriota que ha realizado una labor insuperable, digna de todo elogio.

POEMAS DE APOLLINAIRE OCÉANO DE TIERRA

Yo he levantado mi casa en medio del Océano
Sus ventanas son los ríos que se derraman por mis ojos
Los pulpos hierven por todas partes donde se mantienen las murallas
Escuchad latir su triple corazón y su hocico empañar los vidrios

Casa mojada
Casa ardiente
Estación fugitiva
Estación que canta

Los aviones ponen huevos
Atención que uno va a arrojar el ancla
Atención a la tinta que se deja caer
Sería prudente que vosotros viniérais del lado del cielo
La madre-selva trepa por el azul
Los pulpos terrestres palpitan

Y después nosotros somos tantos y tantos en convertirnos en auto-enterradores

Lívidos pulpos de las olas gredosas
Oh pulpos de hocicos pálidos

Alrededor de la casa está ese Océano que ahora conoces
Y que no se aquieta jamás.

C O H E T E S

El rizo de los negros cabellos de tu nuca es mi tesoro
Mi pensamiento te alcanza y el tuyo lo entrecruza
Tus senos son los únicos obuses que yo amo
Tu recuerdo es la linterna de observación que nos sirve para apuntar en la noche
Mirando las amplias ancas de mi corcel yo he pensado en tus caderas
He aquí los soldados que van a retaguardia leyendo su periódico
El perro del camillero vuelve con una pipa entre los dientes
Un buho de fieras alas ojos tiernos boca y patas de gato
Un ratón verde dispara sobre el musgo
El arroz se ha quemado en la olla del campamento
Esto quiere decir que hay que prepararse para muchas cosas

El megáfono grita
Alargad el tiro
Alargad el tiro amor de vuestras baterías
Equilibrio de las baterías pesados timbales
Que agitan los ángeles enloquecidos de amor
En honor del Dios de los Ejércitos

Un árbol crucificado sobre una colina
El rumor de los tractores que trepan por el valle
Oh viejo mundo del siglo XIX erizado de altas chimeneas tan bellas y puras.

Miembros viriles del siglo en que estamos
Oh Cañones
Cartuchos ensordecedores de los obuses 75
Repicad Repicad piadosamente

E L C A N T O D E A M O R

He aquí de que está constituido el canto sinfónico del amor
Conocido es el canto de amor de otras épocas
El rumor de los besos desatinados de los amantes ilusos
Los gritos de amor de las mortales violadas por los Dioses
Las virilidades de los héroes fabulosos, eréctiles como las piezas contra aviones.

El rugido precioso de Jasón
El canto mortal del cisne
Y el himno victorioso que los primeros rayos solares han hecho cantar a Memnón
impasible

Conocido es el grito de las abejas en la inminencia del rapto
Conocido es el grito de los felinos en celo en las marañas
El callado rumor de las savias trepando por los troncos en el trópico
El trueno de las artillerías que realizan el terrible amor de los pueblos
Las olas del mar donde nacen la vida y la belleza

He aquí el canto de todo el amor del mundo

M A R A V I L L A D E L A G U E R R A

Oh que hermosos los cohetes que iluminan la noche
Ellos ascienden sobre sí mismos y se inclinan para observar
Son señoras que bailan con sus miradas como ojos brazos y corazones
Yo he llegado a reconocer tu sonrisa y tu vivacidad
Es también la apoteosis cotidiana de todas mis Berenices cuyas cabelleras se han transformado en cometas
Estas danzarinas recamadas de oro son de todos los tiempos y las razas
Ellas dan a luz amenudo hijos que apenas tienen tiempo de morir
Que hermosas esas madejas de luz
Pero sería aún más bello si hubiera más todavía
Si existieran millones y millones que tuvieran un sentido acabado y relativo como las letras en un libro
Entretanto eso es tan bello como si la vida surgiese en los moribundos
Pero sería más hermoso aún si hubieran más todavía
Sin embargo yo las miro como una maravilla que se ofrece al mismo tiempo para desvanecerse
Páreceme que asisto a un gran festival iluminado como el día
Es un banquete que se ofrece la tierra
Ella tiene hambre y abre las largas fauces pálidas
La tierra tiene hambre y he aquí un festín de Baltasar digno de caníbales
Quien hubiera dicho que uno pudiera ser hasta ese extremo antropófago
Y que fuera necesario tanto fuego para asar la carne humana.
Es por eso que el aire tiene un olor a carne chamuscada que no resulta desagradable
Pero el festín más bello sería aún si el cielo tragase como la tierra
El cielo traga solo almas
Lo que es una forma de no alimentarse
Y se deleita jugando con fuegos multicolores
Pero yo me he identificado en la dulzura de esta guerra con toda mi Compañía a lo largo de los larguísimos
viaductos

Algunos estallidos de llamas anuncian sin cesar mi presencia
Yo he ahondado el cauce y me deslizo ramificándome en mil pequeñas corrientes que van hacia todas partes
Yo estoy en la trinchera de primera línea y eso no obstante estoy también en todos los sitios o mienzo ya
a estarlo

Y soy yo quien inicia ésta cuestión ante los siglos del porvenir
Ello será más difícil de realizar que la fábula de Icaro volando
Yo entrego al Porvenir la historia de Guillermo Apollinaire
Que fué a la guerra y supo estar en todas partes
En las ciudades felices de retaguardia
En todo el resto del Universo
En los que mueren pataleando en los alambres de púas
En las mujeres en los cañones en las caballerías
Al zenit al nadir y a los cuatro puntos cardinales
Y en el ardor único de ésta jornada de armas
Y sería mucho más hermoso aún
Si yo pudiera suponer que todas estas cosas en las cuales estoy
Pudiesen apoderarse de mí también
Pero en este sentido nada hay de realizable
Porque estoy en todas partes ahora y sin embargo únicamente yo domino en mí.

L A N O C H E D E A B R I L D E 1 9 1 5

El Cielo está constelado por los obuses de los alemanes
La selva maravillosa donde vivo dá una sacudida
La ametralladora ejecuta un aire en tres tiempos
Pero ya oís la Palabra

Eh! Si la palabra fatal
A las troneras Dejad los azadones

Como un astro extraviado que busca sus estrellas
Corazón obús ya extinguido tu silbabas tu historia
Y los millares de soles desagotaban las arcas
Que los Dioses de mis ojos en silencio llenaban

Nosotros te amamos oh vida nosotros te irritamos

Los obuses aullaban un amor a la muerte
Un amor que se muere es mejor que los otros
Tu hálito fluye al río donde la sangre va a coagularse
Los obuses aullaban

Oíd cantar a los nuestros
Amor purpúreo saludado por los que van a morir

A la primavera toda mojada la combate la linterna.
Llueve oh alma mía pero desde los ojos muertos

Ulises cuántos días para volver a Itaca

Acuéstate sobre las pajas y sueña un feliz remordimiento
Que por encanto del Arte sea afrodisíaco
Pero

Organillo
En las briznas de las pajas donde duermes
El himno del Porvenir resulta afrodisíaco

L O Q U E H A Y

Hay un navío que se ha llevado a mi bien amada
Hay en el cielo seis globos cautivos que por la noche diríanse gusanos de donde nacen estrellas
Hay un sub-marino enemigo que quería arrebatarme mi amor
Hay millares de abetos derribados por el estallido de obuses alrededor mío
Hay un infante que pasa ciego por los gases asfixiantes
Hay..... que hemos arrasado todo en las trincheras de Nietzsche de Goethe y de Colonia
Hay..... que yo sufro por una carta que no llega jamás
Hay en mi cartera varias fotografías de mi amor

Hay prisioneros que destilan con la expresión alarmada
Hay una batería cuyos servidores se mueven alrededor de las piezas
Hay el oficial distribuidor que llega al trote por el camino del Abre aislado
Hay se dice un espía que merodea por aquí invisible como el horizonte con el cual se ha disfrazado indignamente hasta conseguir confundirse con él

Hay bien erguido un lirio que es el busto de mi amor
Hay un capitán que espera con ansiedad las comunicaciones de la telegrafía sin hilos sobre el Atlántico
Hay a media noche soldados que serruchan tablas para hacer ataúdes
Hay mujeres que reclaman maíz con grandes alaridos delante de un Cristo sangriento en México
Hay la Corriente del Golfo que es tan tibia y bienhechora
Hay un cementerio acribillado de cruces a 5 kilómetros
Hay cruces por todas partes aquí o más allá
Hay higos bárbaros en los cactus en Argelia
Hay las delgadas manos flexibles de mi amor
Hay un tintero que yo había fabricado en un cartucho de quince centímetros que no fué arrojado nunca
Hay mi montura que está expuesta a la lluvia
Hay ríos que no remontan jamás su curso
Hay el amor que me arrastra con beatitud
Hay un prisionero alemán que conduce su ametralladora sobre el hombro
Hay hombres en el mundo que nunca han sabido lo que es la guerra
Hay indios que contemplan estupefactos las campañas occidentales
Piensan con melancolía en los seres lejanos y se preguntan si volverán a verlos
Porque ha sido llevado hasta muy lejos en esta guerra el arte de la invisibilidad

EL ADIÓS DEL GUERRERO

«AH DIEU QUE LA GUERRE EST JOLIE»

Dios mío! Qué bonita está la guerra
Con sus cantos y el ocio alegre y lento
Esta sortija fiel mi amor encierra,
Oh! amada, y tus suspiros van al viento!

—Adiós! Que los clarines me han llamado!
—Dijo el mozo, y se fué por la vertiente
Ya muerto en la batalla lo han hallado
—¿Y ella? Ríe al destino sorprendente.....

EL PEQUEÑO AUTOMOVIL

El 31 de Agosto de 1914
Partí de Deauville un poco antes de la media noche
En el pequeño auto de Rouveyre.
Con el conductor éramos tres los viajeros
Dijimos adiós a toda una época
Gigantes curiosos se incorporaban sobre Europa
Las águilas abandonaban su aire esperando al Sol
Los peces más voraces ascendían de los abismos
Los pueblos se apresuraban para conocerse a fondo
Los muertos temblaban de espanto en sus oscuras moradas
Los perros ladraban hacia allá lejos donde estaban las fronteras
Yo me iba llevando en mí todos los ejércitos que se batían
Yo sentía subir en mí y ensancharse las comarcas donde ellos serpenteaban
Con las selvas los villorrios felices de Bélgica.
Francorchamps con el Agua Roja
Región por donde se hacen siempre las invasiones
Arterias ferroviarias por donde aquellos que iban a morir
Saludaban todavía una vez a la vida múltiple
Océanos profundos donde se revolvían monstruos
En las viejas carroñas naufragadas
Alturas no imaginables donde el hombre combate

Más allá de donde ni el águila planea
El hombre allí lucha con el hombre
Y cae súbitamente como una estrella errante

Yo sentí en mí nuevos seres dotados de gran agilidad
Edificar y disponer un Universo nuevo
Un mercader de una opulencia inaudita y de estatura prodigiosa
Disponía todo un andamiaje extraordinario
Y pastores gigantescos conducían
Grandes rebaños mudos que rumiaban palabras
Y contra los cuales aullaban todos los perros de los caminos
No olvidaré jamás este viaje nocturno
Durante el cual ninguno de nosotros dijo una palabra
Oh partida sombría donde perecieron nuestros tres faros
Oh noche delicada de antes de la guerra
Oh aldeas donde se apresuraban los herreros atareados
Entre media noche y una de la mañana
Hacia Lisieu la muy azul o bien Versailles de oro
Y tres veces nos detuvimos para cambiar un neumático que había estallado
Y cuando después de haber pasado a media tarde
Por Fontainebleau
Llegamos a París
En el momento en que se afichaba la movilización
Comprendimos mi camarada y yo
Que el pequeño auto nos había conducido a una época
Nueva
Y que siendo ya los dos hombres maduros
Acabábamos sin embargo de nacer.

TRADUCCIÓN DE EMILIO ORIBE

